¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V2

Capítulo 39: Yo tampoco quiero, pero ella me llama marido, ¿eh?

Por la tarde, León llegó al estudio de Rosvitha.

A diferencia de lo habitual, no estaba trabajando horas extras, sino escribiendo una carta a su hermana Isabella para informarle que su abuela había regresado y se quedaría con ella unos días antes de ir a casa de Isabella. Le aconsejó que se preparara con antelación.

León permanecía de pie con los brazos cruzados, apoyado en el marco de la puerta del estudio, observando a Rosvitha escribir en su escritorio. Habló lentamente: "¿A qué se refería el viejo Rey Dragón con una misión de reconocimiento en el extremo norte? ¿Qué están inspeccionando?"

Rosvitha no levantó la vista y siguió escribiendo su carta. «El Clan Dragón no se rige por sistemas hereditarios como su sociedad humana, así que mi abuela no es una antigua Rey Dragón».

Corrigiendo el término que el hombre-perro usaba para referirse a sus mayores, Rosvitha recogió la carta terminada, la dobló cuidadosamente y la metió en un sobre. Continuó: «En cuanto a la encuesta que mencionó mi abuela en el extremo norte, no estoy segura. Solo sé que parece haber estado activa allí durante muchos años».

El extremo norte del continente podría describirse como árido, cubierto de nieve y hielo todo el año y con pocos rastros humanos.

Ni siquiera el Clan Dragón podría sobrevivir allí por mucho tiempo, y mucho menos otras razas.



Se decía que el hielo en el extremo norte era tan espeso que ni siquiera Constantino, el Rey Dragón de la Llama Roja que simbolizaba la "quema", podía atravesarlo.

Esta afirmación era discutible, ya que nadie sabía si Constantino, incluso con pleno poder, podría lograrla.

Pero probablemente nadie lo sabría nunca (risas).

Entonces, en opinión de León, no había nada en el extremo norte que valiera la pena que la anciana y algunos otros Reyes Dragón pasaran décadas investigándolo.

Rosvitha pensaba lo mismo que Leon. Creía que su abuela probablemente solo estaba usando la encuesta como excusa.

En realidad, la abuela no dio más detalles sobre lo que hacía en el extremo norte. Claro que, como la anciana no dijo nada, la pareja no indagó más.

Con la carta sellada, Rosvitha se levantó y caminó hacia el balcón, calzada con sus zapatillas de alas de dragón. León la siguió.

El dragón con letras en la barandilla del balcón llevaba un rato esperando.

Rosvitha colocó el sobre en el tubo de bambú del lomo del dragón y le dio unas palmaditas en la cabeza. Con un gesto de la cabeza, el dragón de las letras batió sus alas y voló hacia el cielo nocturno.

"¿Qué hay del 'Rey Dragón Astrónomo' y los otros dos Reyes Dragón que mencionó la anciana? ¿Alguna idea?", preguntó León desde atrás.

Rosvitha miró a lo lejos, con la mirada fija entre las estrellas y la luna. «Esos tres son Reyes Dragón muy antiguos. Ravi es incluso mayor que Constantino».

León asintió pensativamente.



Eran, en efecto, un grupo de seres antiguos. Estos tres Reyes Dragón también eran adversarios a los que nunca se había enfrentado en su carrera militar. Desconocía sus fortalezas. Pero si todos eran similares a Constantino... entonces no había de qué preocuparse demasiado.

El hecho de que un Raya Azul pudiera derrotar a Constantino en segundos no significaba que este Rey Dragón de Llamas realmente requiriera que Leon usara toda su magia.

Para ilustrarlo con un ejemplo sencillo: supongamos que un estudiante destacado y un genio presentaron un examen y obtuvieron un cien perfecto. El estudiante destacado le dice con orgullo al genio: "¡Mira, tenemos las mismas habilidades!".

El genio responde con calma: "No, tu límite es que obtengas cien puntos, pero mi límite es que obtengas cien puntos".

Esto significa que el General Leon podría usar un Blue Stripe para derrotar a un Constantine como tú en un segundo, pero si aparecen unos cuantos Reyes Dragón más, tendré que trabajar un poco más duro para asegurarme de derrotarlos juntos.

Sin embargo, lo que preocupa un poco a Leon no es solo el poder puro. Es la «Magia Espacial» de la que no ha oído hablar mucho antes.

La anciana dijo que Ravi se retiró repentinamente de su misión de reconocimiento, y poco después los otros dos Reyes Dragón también desaparecieron. Su rasgo común es el uso de la Magia Espacial.

León preguntó suavemente: "¿Podrías contarme más sobre esta Magia Espacial?"

La investigación humana sobre la magia sólo se lleva a cabo desde hace unos pocos cientos de años, mientras que el Clan Dragón existe desde hace miles.



No importa cuánto conocimiento tenga León sobre historia, no podría aprender conocimientos que nunca han aparecido en la historia humana, como esta Magia Espacial.

Bueno, sobre eso... Para el Clan Dragón, la Magia Espacial es un concepto bastante novedoso. El Rey Dragón Astrónomo, Ravi, se convirtió en el Rey Dragón de una tribu hace trescientos años gracias a su Magia Espacial original.

Rosvitha explicó: «Más tarde, algunos Reyes Dragón también empezaron a emular a Ravi e investigaron esta zona. Hasta ahora ha tenido cierto éxito. Como pueden ver, aunque no sabemos exactamente qué están haciendo la Abuela y los demás en el extremo norte, sin duda necesitan la Magia Espacial de Ravi. Sin Ravi, la operación está en suspenso».

-Ah, ya veo... -León se frotó la barbilla, perdido en sus pensamientos.

Rosvitha se giró, apoyándose en la barandilla del balcón, y miró a Leon. "¿Parece que tienes algo en mente?"

Habiendo vivido juntos por tanto tiempo, ella podía naturalmente distinguir el aspecto del hombre-perro cuando estaba reflexionando sobre algo.

León esbozó una leve sonrisa. «No es un pensamiento, solo... intuición».

Rosvitha ladeó la cabeza. "¿Intuición?"

Sí. Constantino es un Rey Dragón del que nunca había oído hablar ni me había encontrado. Incluso entre tu Clan Dragón, lleva muchos años sin estar activo. Pero en cuanto reapareció, le bajaron los pantalones, lo que demuestra su complicidad con el Imperio.

León continuó: «Y tampoco había oído hablar de esos tres Reyes Dragón, incluyendo a Ravi. ¿Son relativamente discretos dentro de tu Clan Dragón?»



Las palabras de Leon despertaron una revelación en Rosvitha. «En efecto, Ravi y los demás rara vez se dejan ver en el Clan Dragón. Todos creían que se centraban en la investigación de la Magia Espacial. Pero con lo que acabas de decir... es muy fácil relacionarlos con Constantine».

León se encogió de hombros. «La especulación es sólida, pero aún necesitamos pruebas que la demuestren».

Rosvitha sabía a qué se refería. «Te refieres al ayudante de confianza de Constantino».

Sí. Llevamos cuatro meses esperando. El caos en el Clan del Dragón de la Llama Roja ya debería haberse calmado, ¿verdad?

Él se estaba poniendo impaciente.

Rosvitha comprendió su sentimiento. Al fin y al cabo, se trataba de su fe. Debía de estar ansioso por comprender por qué el Imperio humano al que una vez sirvió lo perseguía sin descanso y por qué insistía en cooperar con el Clan Dragón.

"Después de que la abuela se vaya, iremos al Clan del Dragón de la Llama Roja y eliminaremos a ese tipo", prometió Rosvitha.

León arqueó una ceja y una sonrisa burlona se dibujó en la comisura de sus labios. "Oh, por fin podemos estirar los músculos, ¿eh?"

Rosvitha rió entre dientes. Parecía que estar fuera de combate tanto tiempo le había afectado mucho al hombre-perro.

Tras charlar un rato más, la pareja evadió ese tema tácitamente. Los nervios y los pensamientos no podían mantenerse en tensión todo el tiempo; necesitaban un poco de relajación.

Rosvitha ya había preparado una botella de vino tinto en la mesita de madera del balcón. Y dos copas.



La visita repentina de la abuela y la información más reciente que trajo le resultaron muy útiles. Pero también, sin querer, le generaron presión extra fuera del trabajo.

Y el método de la Reina Dragón Plateada para aliviar el estrés era a través de sus cautivos o del alcohol. Como su cautivo había recibido una mejora de parche y no podía tocarlo por ahora, tuvo que recurrir a beber para apaciguar sus penas.

Se sentó a la mesa, cruzando sus largas piernas. La falda de seda le caía hasta la base de los muslos, y el dobladillo de encaje negro se revelaba sutilmente contra su suave piel.

¿A quién tentaba esta pequeña provocación? Leon no caía en su trampa. No se sentó; simplemente se quedó de pie al otro lado de la mesa, frente a Rosvitha, asegurándose de que su mirada no se desviara accidentalmente hacia donde no debía.



"Ding ding ding—"

Rosvitha sirvió el vino tinto en las copas, levantó la suya y bebió un sorbo, disfrutando de su sabor. El vino fluyó hacia su estómago, dejando una fragancia persistente en su boca.

Con un ligero frío en la brisa de la tarde, Rosvitha habló con significados ocultos en sus palabras: "Preparé dos vasos, León".

Implícitamente, ella lo estaba invitando a beber con ella.

-¿Qué? ¿Ahora un vaso no te basta? -León fingió no entender.

Rosvitha puso los ojos en blanco. Sabía que tenía que hablarle con franqueza al hombre-perro; si no, se haría el tonto.

"Únete a mí."

La orden de la Reina era breve, pero conllevaba una cierta autoridad que no se podía rechazar.

¿No se le puede negar? ¡Pues el general León se negó hoy! Se rebeló.

-No lo haré -dijo León-. Sabes que no soporto el alcohol.

Rosvitha se inclinó hacia delante, apoyando los antebrazos sobre la mesa y la barbilla suavemente sobre el dorso de la mano. El tirante de su camisón se le resbaló del hombro mientras observaba a Leon a través de la copa de vino.

En su opinión, León se convirtió en un "muñeco cabezón".

Se rió tontamente un par de veces y luego hizo un puchero, con un tono ligeramente coqueto: "¿Te unes a mí? Estoy bajo mucha presión".

León cerró los ojos, impasible.

Sí, estaba fingiendo. Obviamente fingiendo.

"León~"

No puedo escucharte, amigo está un poco sordo.

"León~"

Muy bien, Madre de Dragones, estás a punto de hacerme vomitar.

"Mi querido Casmod...e~~"

Ríndete. No beberé contigo, no importa cómo me llames.

"Marido."

"Aquí."

Oye, no lo malinterpretes, simplemente no pude soportarlo más, no porque me llamara esposo.

Traducido por:

ดิคพอ - RexScan

